



VIVIR EL EVANGELIO
AL ESTILO DE SAN JOSÉ
SÁNCHEZ DEL RÍO

PARROQUIA
SANTIAGO
APÓSTOL
SAHUAYO

CATEQUESIS 2022

RELATO DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

FRAGMENTOS

Del santo Evangelio según san Lucas (19, 45-48)

Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: “Está escrito: Mi casa es casa de oración; pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones”.

Jesús enseñaba todos los días en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo intentaban matarlo, pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

† Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas (22, 14—23, 56)

C. Salió Jesús, como de costumbre, al monte de los Olivos y lo acompañaron los discípulos. Al llegar a ese sitio, les dijo:

†. “Oren, para no caer en la tentación”.

C. Luego se alejó de ellos a la distancia de un tiro de piedra y se puso a orar de rodillas, diciendo:

†. “Padre, si quieres, aparta de mí esta amarga prueba; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

C. Se le apareció entonces un ángel para confortarlo; él, en su angustia mortal, oraba con mayor insistencia, y comenzó a sudar gruesas gotas de sangre, que caían hasta el suelo. Por fin terminó su oración, se levantó, fue hacia sus discípulos y los encontró dormidos por la pena.

Entonces les dijo:

†. “¿Por qué están dormidos? Levántense y oren para no caer en la tentación”.

C. Al amanecer se reunió el consejo de los ancianos con los sumos sacerdotes y los escribas. Hicieron comparecer a Jesús ante el sanedrín y le dijeron: S. “Si tú eres el Mesías, dínoslo”.

C. El les contestó:

†. “Si se lo digo, no lo van a creer, y si les pregunto, no me van a responder. Pero ya desde ahora, el Hijo del hombre está sentado a la derecha de Dios todopoderoso”.



VIVIR EL EVANGELIO
AL ESTILO DE SAN JOSÉ
SÁNCHEZ DEL RÍO

PARROQUIA
SANTIAGO
APÓSTOL
SAHUAYO

CATEQUESIS 2022

C. Dijeron todos: S. “Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?” C. El les contestó:

†. “Ustedes mismos lo han dicho: sí lo soy”.

C. Entonces ellos dijeron: S. “¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca”.

C. El consejo de los ancianos, con los sumos sacerdotes y los escribas, se levantaron y llevaron a Jesús ante Pilato.

C. Entonces comenzaron a acusarlo, diciendo: S. “Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación y oponiéndose a que se pague tributo al César y diciendo que él es el Mesías rey”.

C. Pilato preguntó a Jesús: S. “¿Eres tú el rey de los judíos?” C. El le contestó:

†. “Tú lo has dicho”.

C. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba: S. “No encuentro ninguna culpa en este hombre”.

C. Ellos insistían con más fuerza, diciendo: S. “Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí”.

C. Al oír esto, Pilato preguntó si era galileo, y al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió, ya que Herodes estaba en Jerusalén precisamente por aquellos días.

C. Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, porque hacía mucho tiempo que quería verlo, pues había oído hablar mucho de él y esperaba presenciar algún milagro suyo. Le hizo muchas preguntas, pero él no le contestó ni una palabra. Estaban ahí los sumos sacerdotes y los escribas, acusándolo sin cesar. Entonces Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él, y le mandó poner una vestidura blanca. Después se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes eran enemigos.

C. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, y les dijo: S. “Me han traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; pero yo lo he interrogado delante de ustedes y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusan. Tampoco Herodes, porque me lo ha enviado de nuevo. Ya ven que ningún delito digno de muerte se ha probado.

Así pues, le aplicaré un escarmiento y lo soltaré”.

C. Con ocasión de la fiesta, Pilato tenía que dejarles libre a un preso. Ellos vociferaron en masa, diciendo:

S. “¡Quita a ése! ¡Suéltanos a Barrabás!” C. A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. Pilato volvió a dirigirles la palabra, con la intención de poner en libertad a Jesús; pero ellos seguían gritando: S. “¡Crucifícalo, crucifícalo!” C. El les dijo por tercera vez: S. “¿Pues qué ha hecho de malo? No he



VIVIR EL EVANGELIO
AL ESTILO DE SAN JOSÉ
SÁNCHEZ DEL RÍO

PARROQUIA
SANTIAGO
APÓSTOL
SAHUAYO

CATEQUESIS 2022

encontrado en él ningún delito que merezca la muerte; de modo que le aplicaré un escarmiento y lo soltaré”.

C. Pero ellos insistían, pidiendo a gritos que lo crucificara. Como iba creciendo el griterío, Pilato decidió que se cumpliera su petición; soltó al que le pedían, al que había sido encarcelado por revuelta y homicidio, y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

C. Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús. Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo:

†. “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos, porque van a venir días en que se dirá: ‘¡Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado!’ Entonces dirán a los montes: ‘Desplómense sobre nosotros’, y a las colinas: ‘Sepúltennos’, porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?”